

“De Trofeos de Guerra a Mensajeros de Paz”¹

Historiadora María de los Ángeles Colunga Hernández
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA-INAH
numismx@yahoo.com.mx



Llevando las ofrendas a la parroquia en la víspera, Zimapán, Hidalgo, diciembre 2003, ©Leonardo Vega Flores.



Línea de agaves, Municipio de Zimapán, Hidalgo, diciembre 2003, ©Leonardo Vega Flores.

En los primeros días de marzo de 1964 aparece en los encabezados de las primeras planas, en diferentes periódicos, la noticia de que Francia regresaría tres banderas a México, las cuales fueron arrebatadas a los combatientes mexicanos durante los enfrentamientos de la intervención del ejército más poderoso de Europa en nuestro territorio y en el que Napoleón III intentaba extender su imperio, animado por un grupo de mexicanos monárquicos y conservadores representados por José María Hidalgo, José María Gutiérrez de Estrada, Francisco Javier Miranda y Juan Nepomuceno Almonte.

El presidente de México, Adolfo López Mateos, al conocer la resolución oficial del gobierno francés, envió un mensaje al presidente Charles de Gaulle, en el que expresaba la satisfacción de la noticia.

Las insignias que regresaban fueron testigos de heroicas luchas que libraron los diferentes grupos de mexicanos combatientes durante la intervención. Sobre estas insignias se escribió lo siguiente:

Ellas vieron combatir con fiereza a los chinacos, a los zacapoaxtlas y a todo un pueblo de filiación republicana, que se alzó indignado para rechazar al monarca extranjero que se le quiso imponer por la fuerza. Ellas vieron cómo los hombres pelearon por la integridad del territorio y al final capturadas, lejos del suelo mexicano supieron de la triste historia del Cerro de las Campanas y del triunfo final de México y supieron del lema de Benito Juárez El respeto al derecho ajeno es la paz.²

Las banderas que retornaban a suelo mexicano, después de permanecer un siglo en el Museo del Ejército Francés mejor conocido como Museo Hospital de los Inválidos en París, fueron:

1. El Estandarte del Primer Regimiento de Caballería de Durango, arrebatado en la batalla de San Pablo del Monte el 5 de mayo de 1863 es de raso de seda verde, blanca y roja con fleco de gusanillo metálico de dos vistas, la leyenda y águila bordada con hilos de oro.

2. La Bandera del Segundo Batallón de la Guardia Nacional de San Luis Potosí, tomada el 8 de mayo de 1863 en la batalla de San Lorenzo fue confeccionada el color verde y

blanco en tafeta de seda y el rojo en sarga de dos vistas con corbata bordada e hilos de seda, una águila bordada y realzada en gusanillo metálico.

3. El Estandarte de los Lanceros de Aguascalientes, tomado en la batalla de Valparaíso el 22 de mayo de 1864, elaborado en raso de seda verde, blanca y roja con dos vistas, bordado con hilos metálicos, el águila está bordada con hilo de gusanillo metálico.

El 5 de marzo de 1964 se anunció que a partir de las 11 horas de la mañana en Palacio Nacional se realizaría una ceremonia, en la que el gobierno de Francia, por conducto de su embajador en México Raymond Offroy, entregaría las banderas históricas, y muy temprano ese día deberían estar listas: las bandas de música y de guerra del Colegio Militar, las Secciones de la Escuela Naval Militar de Veracruz y la del Colegio del Aire de Guadalajara.

Los diferentes periódicos de circulación nacional realizaron sus crónicas del evento al día siguiente y mencionaban que el Presidente López Mateos bajó por las escaleras del patio central del Palacio Nacional acompañado de sus Secretarios de Estado, el cuerpo diplomático y los invitados a la ceremonia, y se empezó a escuchar el Himno Nacional; al mismo tiempo los Veteranos militares franceses portando las banderas mexicanas que regresaban a nuestro país, llegaban hasta el sitio del estrado, donde el Presidente de México se había colocado previamente. Y mientras concluía el Himno, avanzaron hasta quedar al frente del Mandatario los comandantes militares mexicanos que, a su vez recibirían los pendones de manos del jefe del Ejecutivo y sobre la ceremonia escriben lo siguiente:

La escena impresiona, conmueve. Muchos niños y hombres presencian con lágrimas en los ojos. El silencio se vuelve a hacer, cuando se escucha la última nota del Himno Patrio. Y es entonces cuando el embajador Offroy toma de manos del militar francés que porta, la bandera del 2º Batallón de la Guardia Nacional y la entrega al Presidente López Mateos.

Al hacerlo, dice: «Señor Presidente: en nombre del gobierno y del pueblo de la República Francesa, tengo el honor en entregarle la Bandera del Segundo Batallón de la Guardia Nacional de San Luis Potosí», López Mateos visiblemente satisfecho, la recibió y, a su vez dijo:

«En nombre del pueblo de México, recibo esta gloriosa bandera, que se reintegra a la patria». Luego, al ponerla en manos del Teniente Coronel de Infantería Jesús Castañeda Gutiérrez y, mientras éste la sostiene, el primer magistrado toma una de las puntas del lábaro y lo besa». ³

La ceremonia continuó y el Presidente de la República recibió los Estandartes de la misma manera, al recibir el que correspondía al Primer Escuadrón de Lanceros de Aguascalientes, el Jefe de la Nación lo entregó al Capitán de Corbeta Salvador Gómez Bernard y el del Regimiento de Caballería de Durango lo entregó al

Comandante del Cuerpo del Colegio del Aire, al finalizar se escucharon los Himnos de México y de Francia, acompañados por la Banda de Guerra del Colegio Militar

Los Pendones mexicanos tenían un destino designado por el Ejecutivo Federal que fue El Museo Nacional de Historia situado en el Castillo de Chapultepec y éstos desfilaron de Palacio Nacional, por la calle 5 de Mayo, avenida Juárez, Paseo de la Reforma hasta llegar al Museo.

A lo largo del trayecto recibieron «un fervoroso homenaje» de escolares que saludaban solemnes el paso de las banderas, todos los sectores sociales aplaudían, y se escuchaban los ¡vivas! a México y ¡vivas! a Francia.

Para recibir los lábaros en el Museo Nacional de Historia se encontraban el Secretario de la Defensa Nacional, General Agustín Olachea Avilés; el titular de Marina, Almirante Manuel Zermeno Araico; el Secretario de Educación Pública, doctor Jaime Torres Bodet; el jefe del Departamento del Distrito Federal, licenciado Ernesto P. Uruchurtu; el Director del Museo Nacional de Historia, licenciado Antonio Arriaga Ochoa, y el director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, doctor Eusebio Dávalos Hurtado. El Secretario de Educación manifestó en la ceremonia de recibimiento su beneplácito por la devolución de estos lábaros según sus palabras:

...el regreso de las banderas perdidas durante la intervención, honra tanto al gobierno que devuelve como el gobierno que recibe. Desde el Museo de los Inválidos donde recordaban luchas pasadas, esas banderas vienen hoy al Museo de Chapultepec, donde atestiguarán para bien de las generaciones hasta qué punto la amistad de dos pueblos libres es su mejor victoria. ⁴

Se menciona en los diarios que uno a uno los funcionarios citados recibieron las enseñas a las que besaron con veneración. Después quedaron colocadas en sus nichos correspondientes en la exposición «La Patria Recobrada», en la sala Manuel Orozco y Berra del Museo. Se firmaron las actas por recibo de las piezas por triplicado, contenían la fotografía correspondiente a cada enseña. Dichas actas se distribuyeron de la siguiente manera: una para el Museo Nacional de Historia, otra para la Secretaría de la Defensa Nacional y la última para la Secretaría de Relaciones Exteriores.

El señor Raymond Offroy informó a la prensa que el primero en promover en 1892 la devolución de las banderas mexicanas cautivas en París fue Edouard Saimpaix, ciudadano francés que se naturalizó mexicano, cuando fue Cónsul de Francia en Veracruz, invocando la injusticia de aquella guerra desatada por Napoleón III, la valentía del ejército mexicano y las cordiales relaciones que había entre las dos naciones; que otra petición la había hecho la Asociación de Excombatientes Franceses radicados en México el 18 de diciembre de 1955, asimismo, las Asociaciones de Oficiales de la Reserva Francesa hicieron nuevas gestiones en 1961, y fue hasta la presidencia del General Charles De Gaulle cuando se decidió devolver los trofeos de guerra.

Ahora veamos la importancia histórica de cada insignia:

Estandarte del Primer Regimiento de Caballería de Durango.

Después de la batalla del 5 de mayo de 1862, en la que los mexicanos derrotaron a los franceses y estos se replegaron hacia Veracruz en donde esperaron los refuerzos que envió Napoleón III. Mientras tanto los mexicanos reorganizaban y fortalecían su ejército. El General Jesús González Ortega ocupó el mando de General en Jefe del Cuerpo del Ejército de Oriente, a la muerte del General Ignacio Zaragoza, ocurrida el 8 de diciembre de ese año

El General Elías Federico Forey fue designado por Napoleón en el mando del ejército invasor en marzo de 1863, los franceses se reorganizaron y llegaron frente a Puebla, ciudad que era el principal objetivo de sus operaciones.

El 17 de marzo quedó establecido un estado de sitio sobre la ciudad de Puebla. Se combatió durante dos meses y las municiones comenzaron a escasear en el campo mexicano, por lo que González Ortega escribió a Ignacio Comonfort -quien había sido nombrado, después de su exilio, por el Presidente Benito Juárez, General del Ejército del Centro, cuya misión concreta fue auxiliar a las tropas que defendían Puebla- para informarle que al no contar con los elementos necesarios para mantener por más tiempo el sitio iba a romperlo.

Comonfort consultó con el Presidente de la República, y Miguel Blanco Secretario de Guerra opinó que debía continuar la defensa y que él mismo tenía la obligación de introducir víveres a la ciudad atacada. El General cumpliendo con tales órdenes mandó que algunas fuerzas de caballería llegaran hasta el pueblo de San Pablo del Monte- municipio de Tlaxcala- el 5 de mayo de 1863.

Este movimiento fue descubierto por los franceses y un escuadrón de Cazadores de África se lanzó sobre las tropas mexicanas obligándolas a replegarse hasta Acapulco, como resultado de ese combate, los mexicanos perdieron 50 hombres, entre muertos y heridos, 20 prisioneros y el Estandarte que un soldado francés de apellido Bordes había quitado al Primer Regimiento de Caballería de Durango y en la lucha por este trofeo de guerra pierde la vida de un lanzazo en la frente el comandante francés Foucault.

Bandera del Segundo Batallón de la Guardia Nacional de San Luis Potosí

La lucha de los mexicanos contra el ejército invasor continuaba cuando el General Comonfort presionado por el gobierno liberal, para que a pesar del sitio por las tropas enemigas, intentase introducir a Puebla un convoy de víveres y armas para apoyar a González Ortega, ordenó que una columna de la Primera División de su ejército se colocara en el cerro de San Lorenzo; la Segunda en Panzacola y la Tercera, que era la brigada de caballería del general Cuellar, se situara en el lugar llamado Las de Vega en Santo Toribio.

El General Aquiles Bazaine, quien fue informado de estos preparativos, determinó la marcha con su subalterno el mexicano



Vista frontal del templo católico del pueblo de Santiago, municipio de Zimapán, Hidalgo, Junio 2002, ©Leonardo Vega Flores.

Leonardo Márquez, con el objetivo de atacar la primera de esas posiciones.

Comofort al verse sorprendido ordenó que esa División fuese reforzada. En seguida se dirigió con sus subalternos General José María Yáñez y el Coronel Sóstenes Rocha al pueblo de San Lorenzo municipio de Puebla, pero cuando llegó ya los soldados mexicanos huían, perseguidos por el fuego enemigo. La Primera División y gran parte de la Segunda fueron destruidas. Esta derrota de las tropas mexicanas determinó la rendición de la plaza de Puebla y la toma de la Ciudad de México que ya había sido declarada en estado de sitio por los franceses. Las pérdidas humanas fueron de dos mil, entre muertos, heridos y prisioneros, además de piezas de artillería, armas, carros cargados de viveres, ganado vacuno, lanar animales de carga, banderolas, guías y tres banderas, una de las cuales fue la del Segundo Batallón de la Guardia Nacional de San Luis Potosí, tomada el 10 de mayo por los Cazadores de a pie al mando del comandante De Sourey.

Estandarte de los Lanceros de Aguascalientes

Las luchas continuaron durante todo el año de 1863 y al siguiente el general Armando Alejandro Castagny, al mando del ejército francés trató de someter a los mexicanos inconformes que se encontraban en los alrededores de Zacatecas, y que luchaban en contra de la imposición de un gobierno monárquico. El grupo comandado por el mexicano José María Chávez atacó la hacienda de Malpaso y fue sorprendido en Jerez por los franceses bajo el mando de Crainvillers, cuando fue derrotado y hecho prisionero. Otras

tropas de mexicanos también fueron sorprendidas por el ejército invasor en Colotlán. Los franceses fueron ganando terreno en las batallas y el 13 de mayo de 1864 atacaron Nochistlán (actualmente Nochistlán de Mejía) en donde murió el General Jesús Mejía, todos sus oficiales y de un total de 500 hombres, 200 fueron hechos prisioneros.

Mientras tanto los franceses se dedicaron a perseguir a las guerrillas que encabezaba un personaje de apellido «Sandoval» con objeto de hacerlo prisionero. Poco a poco lo fueron cercando, fue perseguido por el comandante De Courcy, quien le dio alcance el 22 de mayo de 1864, en Valparaíso.

Los mexicanos perdieron en esta acción 120 hombres, 200 fueron hechos prisioneros y cayeron en poder de los franceses cinco cañones, 200 caballos, armas, municiones y el Estandarte de los Lanceros de Aguascalientes usurpado por el subteniente Henoy.

Las banderas motivo de este escrito se encuentran en el Depósito de Colecciones del Museo Nacional de Historia Castillo del Castillo de Chapultepec. El Estandarte de Caballería de Durango está catalogado con el número 169 y el de inventario 10-151181. La Bandera de San Luis Potosí, con los números 197 y 10-151182. El Estandarte de Aguascalientes, 202 y 10-151183.⁵

Notas:

¹ *El Universal*, 3 de marzo de 1964, primera plana.

² *El Nacional*, 5 de marzo de 1964, p 3.

³ *El Nacional*, 6 de marzo de 1964, p 7.

⁴ *Novedades*, 6 de marzo de 1964, p 12.

⁵ *Catálogo de la colección de banderas del Museo Nacional de Historia*, pp 105, 114, 116.

Bibliografía:

Anales del Museo Nacional de México, Colección completa 1877-1977 (Discos compactos).

México, INAH – fundación MAPFRE TAVERA, 2002.

Belenki, A.,

La intervención Francesa en México 1861-1867, México, Ediciones Quinto Sol, S. A. de C V., 1996.

Romero Flores, Jesús,

Chapultepec en la Historia,

México, SEP, 1947.

Pruneda, Pedro,

Historia de la Guerra de Méjico desde 1861 a 1867,

México, Editorial Valle de México, S. A., 1978.

Secretaría de Gobernación,

Banderas: Catálogo de la colección de Banderas del Museo Nacional de Historia del INAH,

México, Secretaría de Gobernación, 1990, primera edición.

Fuentes documentales:

Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología.

Archivo Histórico Institucional. Museo Nacional de Antropología.

Archivo Histórico del Museo Nacional de Historia.

Fuentes hemerográficas:

El Día Primer tomo. Marzo de 1964.

El Nacional. Primer tomo. Marzo de 1964.

El Ovaciones. Primer tomo. Marzo de 1964.

El Universal. Primer tomo. Marzo de 1964.

Excélsior. Primer tomo. Marzo de 1964.

Novedades. Primer tomo. Marzo de 1964.

Vía internet: www.google.com.